



Publicaciones
académicas y
científicas

UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE
CÓRDOBA | UPC

Autora: Díez, Liliana Patricia

Artículo de revista

Aportes de la Historia de las Ideas Latinoamericanas a los estudios de Ocio y Recreación

Año: 2022

Díez, L. P. (2022). Aportes de la Historia de las Ideas Latinoamericanas a los estudios de Ocio y Recreación. *Minka, recreación y lúdica*, (4), 35-39. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. <https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/420>

UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE
CÓRDOBA



REPOSITORIO.UPC
Repositorio Digital Institucional

Documento disponible para su consulta y descarga en el [Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba](#)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#).

Aportes de la Historia de las Ideas Latinoamericanas a los estudios de Ocio y Recreación

Liliana Diez¹

Mendoza, Argentina

¹ Licenciada en Ciencias Políticas. Integrante de la Asociación Civil Laberinto Sur y del Centro de Estudios Latinoamericanos de Recreación, Ocio y Tiempo Libre (Universidad Nacional de Cuyo).

Email: lili10diez@gmail.com

Introducción

¿Por qué una visión crítica de la recreación latinoamericana? Referentes de algunos países latinoamericanos plantean la necesidad de estudiar el Ocio y la Recreación a partir de postulados propios de la teoría crítica de construcción de conocimiento latinoamericano, que señala la importancia de incorporar la historia latinoamericana en el análisis de saberes y conceptos occidentales.

La mirada predominante en el campo de la Recreación y su objeto el Ocio, proviene de paradigmas económico - capitalistas que encuentran su base fundante en la cultura griega clásica o romana y, como plantea Roig, tienen una vigencia atemporal, una procedencia autónoma que desconoce el sistema de relaciones humanas en que surgieron. Que, por otro lado, se visualizan con claridad en las políticas públicas y decisiones presupuestarias de países latinoamericanos orientados a que prevalezcan los espacios de entretenimiento mientras se intentan impulsar programas recreativos con objetivos de desarrollo comunitario con bajos recursos.

El objetivo de este trabajo es realizar un aporte inicial al ejercicio de resignificación del Ocio y la Recreación como tiempo/espacios de desarrollo humano, proponiendo nutrir la mirada con la Historia de las Ideas latinoamericanas como marco interesante para referenciarse en la apuesta de estos campos y, viceversa, que en el pensar latinoamericano se consideren al ocio y la recreación como partes integrantes y sinérgicas de las dimensiones de la vida social (cultura, política, comunidad, los conflictos y tensiones).

Los conceptos

Existen en Latinoamérica estudios que ubican indistintamente a la recreación y al ocio como el conjunto de actividades que realizan las personas en su tiempo libre. Definen, así mismo, al tiempo libre, como el espacio tiempo liberado de obligaciones laborales y otras impuestas por el sistema social.

Esta visión es considerada reduccionista por un sector de estudiosos que plantean la necesidad de una mirada crítica, para lo cual es menester posicionarse desde diferentes contextos e incluir las vivencias e historicidad de sujetos colectivos.

La propuesta de este movimiento de estudiosos es de carácter epistemológica, es decir, desarrollar nuevas formas de construir los conceptos ampliando la mirada y partiendo de un posicionamiento crítico de la realidad. A diferencia, la mirada reduccionista de la recreación, si bien describe la realidad de la recreación en la gran mayoría de programas y cláusulas presupuestarias, se ubica en el paradigma hegemónico de construcción de conocimiento que genera conceptos descriptivos en los cuales muchas prácticas y vivencias comunitarias quedan fuera.

Desde una mirada crítica se acuerda sobre la idea de ocio como tiempo/espacio para la recreación. Tanto las prácticas de ocio como de recreación son parte de la cotidianeidad de las sociedades y que en esos tiempos las personas se piensan, se desarrollan, se miran conscientemente, se posicionan desde su historicidad y ponen a jugar su subjetividad ¿Qué concepciones “legamos” y qué diferencias hay?

La recreación como práctica institucionalizada es ubicada a mediados S XIX en EE.UU, lugar en el que prácticas dirigidas desde el Estado tuvieron como objetivo el uso positivo del tiempo libre por parte de “personas necesitadas y sin educación” (Gomes, Elizalde, 2012).

Estas prácticas institucionalizadas fueron ampliamente difundidas en Latinoamérica por planes educativos para profesionales que se formaron en estas escuelas, en muchos casos a pesar de las prácticas propias de las sociedades latinoamericanas. Una característica fuerte fue la sujeción de la recreación al deporte, aunque incluyeran, ya en el SXX, prácticas para todas las edades y gustos: música, teatro, artesanías, naturaleza, entre otras. La recreación es en este sentido un conjunto de prácticas dirigidas, inscriptas en un proyecto estatal que busca utilizar el tiempo libre en actividades saludables y consideradas útiles, de forma divertida y distractiva. La recreación utilizada para aliviar las consecuencias de la exclusión y la injusticia, subsidiaria al tiempo valioso del trabajo.

Desde una mirada fragmentada se ha construido conocimiento en ocio como si éste fuera ajeno a las condiciones sociales, políticas, económicas o culturales en que

se está inserto dividiendo así en pequeñas partes el conocimiento producido con lo cual se minimiza y aísla el conocimiento colocándolo en tal grado de especialización que pierde sentido cuando se le trata de ubicar en la realidad. (Peralta R., 2015 p.64)

Ambos conceptos son definidos y ubicados en la lógica de producción capitalista y por lo tanto se valoran como complemento necesario del valor supremo: el trabajo. La recreación como dispositivo de control y el ocio como mercancía dirigida al consumo de bienes alienantes. Ese espacio distractivo que se da en el mercado y para el mercado y que no incluye al Sujeto sino que intenta construirlo.

Desde la visión crítica latinoamericana, se propone partir de considerar al ocio como una necesidad humana, entendiendo a la necesidad como potencia y que la misma debe ser satisfecha de forma sinérgica. En este sentido, satisfacer la necesidad de ocio, depende de la cultura y el contexto porque en ello enriquecemos nuestra conciencia social, contribuyendo al desarrollo.

Gomes y Elizalde (2012) proponen una definición de ocio como “necesidad humana y dimensión de la cultura caracterizada por la vivencia lúdica de manifestaciones culturales en el espacio tiempo social” (p250). Si bien pueden algunos autores discutir algunos términos de la definición, en este concepto aparece un elemento importante de la recreación que es la ludicidad entendida como la capacidad de transformar, jugar, crear, compartir, disfrutar.

“La ludicidad se vincula al juego por la exaltación de las emociones y sentidos: alegría/angustia, relajamiento/tensión, placer/conflicto. Las manifestaciones culturales no son lúdicas en sí mismas, sino que son construcciones del sujeto en interacción” (Gomes, Elizalde, 2012, p. 251).

Y son estas consideraciones las que invitan a pensar y vivir las prácticas y tradiciones de sociedades rurales, pueblos originarios, movimientos sociales, prácticas de educación popular, espacios de la economía social y solidaria, diferentes culturas dentro de la región.

Desde el estudio de las ideas latinoamericanas

La historia de las ideas latinoamericanas, "como práctica filosófica, proporciona conocimiento acerca del sentido de las ideas y de la realidad en que surgen y proliferan"². En ella se piensa la relación entre las ideas y su propia historia, es decir, las relaciones e interacciones humanas que dieron surgimiento a las mismas. De los muchos y diversos autores y pensadores latinoamericanos que aportan visiones, ideas y formas de pensar a Latinoamérica y sus tensiones, rescato algunos que enriquecen la mirada crítica de ocio y la recreación.

Arturo Andrés Roig en su planteo de la necesidad de un filosofar latinoamericano, explica la diferencia entre transmisión y legado y que la misma tiene que ver con las condiciones de uso de los bienes culturales que se transmiten. Puntualiza que el legado implica que el sujeto receptor es un ente pasivo, sin historia, que debe hacer un uso esperado del bien cultural que recibe y que quien transmite ya recibió y re-creó, es decir, transmite categorías de sus propias interpretaciones. En cambio, la transmisión es una relación entre sujetos historizados que se apropian de la cultura, es decir, desde su historia y cultura (Roig 2004).

Entonces, si se utiliza esta idea se puede establecer que el concepto dominante de ocio es un concepto legado en tanto considera a los sujetos como entes pasivos, ignorando sus prácticas culturales territoriales y sus emociones. La concepción se basa en el sujeto trabajador que necesita recuperar energías a través del consumo de bienes que son producidos por el sistema capitalista y que se difunden en diferentes dispositivos (TV, redes sociales, propuestas dirigidas).

En Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano, Roig expone algunas ideas sobre lo que significa llamarnos "nosotros", y que es necesario para un filosofar americano. En ese sentido, toma al nosotros como un sujeto empírico, en el sentido de aquel sujeto histórico que desarrolla experiencia (y no que la acumula), la persona que vive y valora desde su contexto y tiempo histórico.

"Cuando el sujeto latinoamericano se plantea de modo expreso la necesidad de una "filosofía americana", su propia autocomprensión como sujeto del filosofar no será otra que (...) partir de un "nosotros" capaz de organizar su discurso desde su situación concreta histórica, a partir de una toma de posición axiológica (Roig 2004).

Pensar el ocio y la recreación latinoamericanos puede inscribirse en esta necesidad de pensar al sujeto que llega al ocio. William Vázquez Rodríguez (2015 p.69) se pregunta por el sujeto del ocio, quién se hace presente durante el ocio. Y surgen como posibilidades "si el sujeto en relación, que está allí siendo consecuente con sus propias estructuras de sentir, de pensar y de hacer, o si por el contrario está allí operando en su realidad como consecuencia de dinámicas sociales no concienciadas aún por él." Es decir, si hay transmisión o legado. Si hay un "nosotros" hay posibilidad de apropiación de prácticas culturales. El mismo autor también se pregunta de qué manera se hace presente el sujeto en el ocio, vinculando entonces conciencia y realidad. "La conciencia del propio actuar, de las afectaciones de mis actos y de los actos de otros".

Para Roig el sujeto llega a ser tal cuando llega al nivel de la autoconciencia, por cuanto el hombre transforma la naturaleza y entra en relación con otros, el sujeto es parte de su contexto, consciente de ello. El aporte del sujeto como respuesta al quién se hace presente en el ejercicio del derecho al ocio diferencia al ser consciente de su pertenencia al contexto y la interrelación con el mismo, del consumista de propuestas de entretenimiento.

La afirmación de que "la filosofía exige un pueblo", implica comprender que "filosofar es expresión de un proceso histórico-social evolutivo" (Roig, 2004). Y dentro de ese proceso histórico evolutivo, entran las prácticas recreativas y de ocio de las comunidades en la constitución y expresión de un nosotros.

Ya en la etapa de autoconciencia, la transformación de la naturaleza se da en el trabajo y en esto, el foco se pone en el hecho de que no es natural ser esclavo o amo. Y para poder llegar a esta conclusión es necesario historizar y des-historizar.

² Apuntes de clase de Historia de las Ideas latinoamericanas, Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNCUYO 2021.

En la crítica al ocio como ejercicio en un tiempo libre del trabajo para volver al mismo, resulta una oportunidad re-significar el trabajo a partir de historizar y comprender cómo se ha legado ese vínculo social y qué sucede en los diferentes territorios y culturas del trabajo.

Roig (2004) rescata dos narraciones respecto a la creación del hombre. Una de ellas es del pueblo Quilche (Popol Vuh 1952) que cuenta que el hombre de barro no fue posible porque no tenía vida entonces está hecho de una pasta de maíz. En esta narración “el hombre transforma la naturaleza para su alimento y para hacerse a sí mismo. El hacerse y gestarse no radica en la espera de la muerte sino en el trabajo del cual surge el alimento que hace del hombre, hombre en su plenitud”. Su ser depende de la creación de la cultura del trabajo, simbolizados en la producción del alimento como de la posibilidad de tenencia y goce de los bienes que la integran. En esta concepción la visión de trabajo se relaciona con el desarrollo del alma y en este sentido, el tiempo de ocio sería también un tiempo de desarrollo en armonía con el trabajo. Diferente a la visión griega del ocio como una actividad contemplativa y del filosofar que reposa sobre la necesaria y natural esclavitud que satisface sus necesidades y que contribuye al discurso opresor que sostiene la dualidad cuerpo-alma según la cual lo inferior debe ser sometido a lo superior que es universal, objetivo y eterno.

Re-pensar y re-crear el ocio implica necesariamente re-pensar el trabajo, historizar los conceptos legados y poder plantear una re-creación del vínculo social en sus diferentes manifestaciones. La propuesta es poder pensar en el ocio y la recreación desde las territorialidades, partiendo de problematizar lo dado que se presenta como “totalidad minimizante y excluyente” (Osorio E. 2019).

Toda construcción conceptual que se crea como universal es ocultante porque muestra la mirada del sujeto ubicado como dominador. Historizar implica reconocer que “la fuerza irruptora de los marginados y de los explotados, única que puede socavar los cimientos de las estructuras de dominación, queda libre de toda ontología ocultante y mitificante” (Roig, 2004). El ocio dentro del

modo de producción capitalista oculta la visión de trabajo como relación de explotación, automatizante y a-historizada que anula las subjetividades, presentándose como una necesidad subsidiaria del mismo.

Reflexión

La revisión crítica implica vigilancia sobre el uso de categorías humanistas en el paradigma neo-liberal asociando el ocio al rechazo de la apetencia de bienes. Esto es importante porque en una postura crítica respecto al ocio como bien de consumo, la respuesta no es el NO consumo. En este sentido es importante considerar aquel discurso que asocia la tenencia como lo grosero e inferior proviene del discurso opresor en el que el amo, poseyendo los resultados del trabajo de otros, devuelve discursos sobre las bondades de rechazar la necesidad de bienes. De lo que se trata es de ingresar al ocio como sujeto (colectivo) consciente de las tensiones que operan en la cultura y el territorio y los efectos que éstas tengan sobre sí.

El humanismo latinoamericano se propone como una praxis, personal y colectiva, a través de la cual se realiza la historia y según la cual “el vivir en plan humano implica la búsqueda de una existencia cada vez más rica y amplia”. Dice Adriana Arpini (2004)

El conjunto de operaciones por las cuales los hombres transforman la naturaleza y hacen surgir una realidad inédita, es el trabajo. El trabajo implica cooperación entre los individuos por cuanto es una actividad que se aprende, se conserva y se perfecciona en común. Pero la praxis humana puede degenerar cuando queda reducida a la “mera caza de satisfacciones”, cuando la conciencia abierta cede paso a la conciencia estrecha, egoísta e incapaz de universalizarse. Los resultados de una praxis antihumana son la pérdida de la libertad, la ruptura de la comunidad y, consecuentemente, la división de los hombres en dominadores y dominados. Frente a esto, “el humanismo genuino implica una revalorización del trabajo, esto es, la recuperación de su sentido creador y libre, contra toda las falsificaciones y deformaciones de su esencia humana”. Esto implica una decisión

política, en tanto la política es entendida como ordenación y conducción consciente de la praxis social en el sentido de la solidaridad y la cooperación. (Arpini 2004:95)

El análisis dialéctico del Humanismo Crítico que propone Salazar Bondy es una contribución interesante para historizar relaciones legadas. Dice el autor:

“en un primer momento, el dominador esclaviza, agrede, impone por la fuerza. El dominado trabaja, el dominador acumula. Esto es presentado como natural. En un segundo momento, el dominado se revela y quiere deponer al dominador de su lugar. Entonces, el dominador comienza a realizar concesiones con el fin de integrar. Pero se integra a los sujetos dominados a un mundo organizado alrededor del dominador. Este proyecto de integración fracasa como proyecto de convivencia, porque genera una vez más alienación y deshumanización, en tanto es una inclusión forzada del dominado en un mundo organizado alrededor del dominador y que este maneja en su provecho” (Salazar citado por Arpini 2004:100).

Integremos en este análisis al Ocio. Aquellos imperativos mercantiles de acceso al mismo para desconectar, relajar, no pensar se ubicaría en esta propuesta de integración forzada de sujetos colectivos a una lógica en la que no se considera la cultura ni la emocionalidad y sentir de quienes acceden, en parte como resultado de diversas demandas de trabajadores a lo largo de la historia de las relaciones de producción. Ante la necesidad de los oprimidos de modificar la estructura y la relación laboral, la concesión fue, bajo el nombre de derechos laborales, tiempo fuera del trabajo. Y el mercado rápidamente diseña y acomoda propuestas llamadas recreativas para ser consumidas en esos tiempos libres. En cambio, una postura crítica sobre esta concepción del ocio y la recreación puede profundizar en la des-historización e historización del trabajo a partir de lo aportado y revisado en las ideas latinoamericanas encontrando una relación entre el trabajo y el desarrollo humano de las comunidades.

Problematizar los conceptos de Ocio y Recreación con aportes de la Historia de las Ideas Latinoamericanas no sólo enriquece a la misma, además se tejen interacciones con otras esferas de la vida social que ésta revisa y brinda la posibilidad de pensar en funciones prospectivas de los conceptos y no meramente descriptivas. Es necesario buscar las interacciones entre el Ocio como derecho y todos los espacios tiempo en los que los sujetos, cada vez más, buscan hacerse presentes con toda su complejidad y subjetividad.

Referencias Bibliográficas

- Andrés Roig, A. (2004). Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano. <https://ensayistas.org/filosofos/argentina/roig/teoria/indice.htm>
- Arpini, A. “El sentido emergente del Humanismo latinoamericano en los escritos de Salazar Bondy” en Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas Año 5, IT 5 / ISSN 1515-7180 Diciembre 2004 /Artículos (93-114)
- Arpini, A. (2021), apuntes de clase seminario Historia de las ideas latinoamericanas, Maestría en estudios latinoamericanos, UNCUYO Mendoza.
- Arriaga, C. (2017) “La experiencia de ocio de Mujeres Latinoamericanas”, Ed. Casa de las preguntas, México.
- Gomes y Elizalde (2012) “Horizontes latinoamericanos del ocio”. Ed. UFMG Bello Horizontes Brasil.
- Osorio, E. (2019) “Prácticas infrapolíticas en los espacios tiempo de ocio”. Ed. Casa de las preguntas, Colombia y México.
- Peralta, R. y otros (2015) “Aproximaciones para la construcción del campo del ocio y la recreación en Latinoamérica”, Ed. Puerta abierta, México.
- Salazar Bondy, A. “Bartolomé o de la dominación” cap. 8 del libro “Dominación y liberación: escritos 1966-1974” Lima, Perú.